



## Lectura: Isaías 46, 1-4. 6-7

Este es mi Servidor, a quien yo sostengo, mi elegido, en quien se complace mi alma. Yo he puesto mi espíritu sobre él para que lleve el derecho a las naciones. El no gritará, no levantará la voz ni la hará resonar por las calles. No romperá la caña quebrada ni apagará la mecha que arde débilmente. Expondrá el derecho con fidelidad; no desfallecerá ni se desalentará hasta implantar el derecho en la tierra, y las costas lejanas esperarán su Ley. Yo, el Señor, te llamé en la justicia, te sostuve de la mano, te formé y te destiné a ser la alianza del pueblo, la luz de las naciones, para abrir los ojos de los ciegos, para hacer salir de la prisión a los cautivos y de la cárcel a los que habitan en las tinieblas.

### Reflexión Bíblica

Los primeros cristianos estaban convencidos de que el bautismo de agua no era suficiente, era necesario vivir empapados del Espíritu Santo por eso los evangelistas recogen la importancia de este rito porque es esencial para vivir guiados, sostenidos y fortalecidos por su Espíritu.

¿Cómo estamos acogiendo nosotros el Espíritu de Jesús? Debemos de cambiar de actitud, necesitamos transformar nuestra mirada y dejarnos trabajar por el Espíritu de Jesús. El cual sigue trabajando en los corazones de los hombres y las mujeres de hoy. Por lo tanto, les invitamos a que escuchen su Palabra y se dejen tocar por ella para que el Espíritu de Jesús sea entendido y acogido con más autenticidad.

### ¿Qué nos dice nuestra Iglesia?

Nuestro Señor se sometió voluntariamente al Bautismo de san Juan, destinado a los pecadores, para "cumplir toda justicia" (Mt 3,15). Este gesto de Jesús es una manifestación de su "anonadamiento" (Flp 2,7). El Espíritu que se cernía sobre las aguas de la primera creación desciende entonces sobre Cristo, como preludio de la nueva creación, y el Padre manifiesta a Jesús como su "Hijo amado" (Mt 3,16-17).

### Citas bíblicas sobre el bautismo y el Espíritu Santo

Hch 2,38

Rm 6,3-4

Mateo 3, 14

*Catecismo Iglesia Católica (CIC), 1224*



### Misión de la semana

¿Cómo debemos de renovar nuestro modo de pensar, de decir y actuar para que la Palabra de Dios pueda liberarnos de nuestras dudas, miedos e interrogantes y crear en nuestro corazón espacio para acogerlo a Él?